

EL TRABAJO CON FORMAS DE PENSAMIENTO

Principios para el trabajo con formas de pensamiento

Todo el proceso de evolución creativa se resume así: En el mundo mental una idea toma forma. En el mundo emocional la energía del deseo impregna esta forma. Bajo el proceso evolutivo la forma crece. A través de la correcta orientación de la forma en la dirección pretendida, la mónada cumple su propósito.

Toda la vida es vibración y el resultado de la vibración es una forma, grosera o sutil, y cada vez más sutil a medida que la ascensión continúa. A las formas cada vez más sutiles corresponden vibraciones más y más rápidas. En este aumento de vibración reside el secreto de la ruptura de formas y la construcción de formas.^{4.12.1,2}

Cuando entra un rayo nuevo y una nueva era comienza, llega siempre un periodo de desorganización de las formas, que prosigue hasta que las formas que se construyen se han adaptado a las nuevas vibraciones. En esa adaptación quienes han cultivado flexibilidad y adaptabilidad, o quienes tienen ese rayo en su envoltura de tríada progresan con menos trastornos que quienes están más cristalizados y fijos.^{4.12.8}

¡Cultivar la respuesta a los Grandes Seres, aspirar a la expansión mental y seguir aprendiendo! Pensar cuando sea posible en términos abstractos o numéricos y trabajar en la plasticidad de la envoltura emocional amando a todos. En el amor a todo lo que respira viene la capacidad para vibrar universalmente, y en la flexibilidad emocional llegará la respuesta a la vibración del instructor mundial.^{4.2.10}

Gracias al hecho de que los aspirantes han desarrollado y aprendido como controlar su envoltura mental y así hacerla receptiva a impresiones superiores, se vuelven conscientes de las ideas que los profesores transmiten del mundo causal, y por ello están en condiciones de cooperar de manera inteligente. Discípulos a su vez crean formas de pensamiento con las ideas que han recibido y las usan en sus grupos para ayuda del mundo. El trabajo principal del discípulo en el mundo mental es entrenarse a sí mismo en las actividades delineadas a continuación:

1) Ser receptivo a la conciencia del profesor. 2) Cultivar un entendimiento intuitivo correcto de las ideas que le son enviadas por el profesor. 3) Proporcionar a las ideas recibidas desde el profesor una forma que sea adecuada para aquellos a quienes se ha comprometido a ayudar. 4) Mediante el sonido, la luz y la vibración activar su forma de pensamiento de manera que las demás conciencias puedan contactar con ella.

De esta manera son los grupos organizados, enseñados y elevados, y de este modo puede la jerarquía planetaria alcanzar el mundo.^{2.5.48-50}

A medida que el discípulo hace progresos en el sendero, las formas en las que la verdad puede ser entregada se hacen cada vez más simples, mientras que el significado captado se hace cada vez más amplio e inclusivo, y por ello (al analizar) más y más complejo. Finalmente se recurre a símbolos y el discípulo capta el plan cósmico mediante formas geométricas que le son presentadas a su ojo interno.^{4.11.3}

Este resumen del proceso y de las formas es cierto respecto al discípulo, a medida que aprende, a través de la experiencia, a centrar sus fuerzas en la envoltura mental y desde ahí lograr su propósito de generar y producir aquellas formas de pensamiento que influyen la conciencia de los hombres y que representan aquellas ideas causales que son necesarias para la correcta producción de la inmediata parte del plan que su época y generación requieren.

Somos causalmente conscientes o estamos en vías de serlo. Estamos comenzando, gracias a nuestro trabajo de meditación y nuestra aplicación al estudio, a trabajar en el mundo mental. Estamos creando formas continuamente, cargándolas con energía y enviándolas a cumplir su función conforme con el propósito que hemos constatado. Cuanto más clara la visión y más profunda la constatación interna, mejor será la adecuación de la forma que se construye.^{4.12.11-13}

Tres factores llaman la atención del creador de formas de pensamiento

Tres factores llaman la atención del creador de formas de pensamiento antes de que la forma física emerja a la vista. Estos son: la condición de la materia emocional, la seguridad del que así crea y la contemplación regular.^{3.2.3}

El proceso de crear formas de pensamiento es parte del trabajo llevado a cabo por cada aspirante en su meditación diaria. Si los aspirantes recordasen que cada vez que se sientan en su meditación matutina están aprendiendo a construir y vitalizar formas de pensamiento, su trabajo podría cobrar mayor interés. La mayoría de los aspirantes tienden a ocuparse con sus deficiencias en el trabajo de meditación y su incapacidad para controlar sus pensamientos. Podrían vencer tales problemas si se ocuparan del trabajo profundamente absorbente de la construcción de formas de pensamiento.^{3.2.5}

El estado de la materia emocional

Cuando ha llegado el momento para que la forma de pensamiento lleve a cabo el propósito de su existencia, la forma es “impulsada” desde su creador por el poder del aliento expulsor. El discípulo a menudo falla en su trabajo debido a su incapacidad para entender el significado tanto simbólico como físico de este aliento expulsor en su trabajo de meditación. Cuando el discípulo respira rítmicamente mientras medita concentradamente, enfocando definitivamente su atención en la definición mental del propósito de la forma de pensamiento y vitalizándola, finaliza mediante este aliento expulsor.

Si el discípulo fracasa en hacer eficiente su forma de pensamiento, la primera causa reside en su fracaso en llevar a cabo estas actividades de manera simultánea; y la segunda causa, en su negligencia al considerar el estado de la materia emocional en la que debe envolver la forma mental si esta ha de funcionar en el mundo emocional y recibir el poder motivador del deseo que debe poseer para completarse en el mundo físico.

Si una forma de pensamiento se envuelve en una envoltura emocional que es expresión de deseo completamente egoísta, es arrastrado a la envoltura emocional del discípulo y se pierde. Buenas intenciones y planes hechos por el discípulo nunca se realizan porque se ahogan en las ondas emocionales creadas por el miedo, la sospecha, el odio o el deseo físico.

Hay muchos discípulos que han alcanzado una buena medida de autocontrol y de desinterés personal. Pero sus envolturas emocionales son arrastradas una y otra vez a un estado de agitación por el grupo para el que trabajan y en el que trabajan. Se sienten elevados o deprimidos, satisfechos o insatisfechos por los resultados que consiguen o dejan de conseguir; o se ven desilusionados por sus compañeros servidores. A través de estas reacciones emocionales sus formas de pensamientos, construidas con tanta diligencia y devoción, se quedan en nada. Pierden su capacidad de acción porque se hallan apegados al resultado deseado y de esta manera su pena no produce nada.

La envoltura emocional es activada por la condición colectiva del mundo emocional y por lo tanto debería ser manejada sabiamente en este sentido.^{3.3.1-5}

Tres cualidades han de ser vencidas por el aspirante al intentar servir desde dentro de su mentalidad: el miedo, la expectación interrogante y el deseo de cosas materiales. Debe reemplazar el miedo con esa paz que es la prerrogativa de quienes viven siempre en la luz de lo eterno – conciencia 46, 46:7 de entrada. Debe reemplazar la expectación interrogante con la plácida pero activa seguridad en el objetivo último que viene con la visión del plan y su contacto con discípulos y más tarde con el profesor. El deseo de cosas materiales debe ser sustituido por la aspiración a los “tesoros del alma”: sabiduría, amor y poder para servir. Paz, seguridad y correcta aspiración traerán consigo esa correcta condición emocional que asegurará que la forma de pensamiento del aspirante sobreviva en el mundo emocional y pueda realizarse en el mundo físico.^{3.3.7}

La seguridad del que así crea

Las personas a menudo se dejan superar por sus propias formas de pensamiento. La creación de pensamientos, a través de la concentración y la meditación, es un asunto potencialmente peligroso. Existen formas de pensamiento, no demasiado impedidas por materia emocional que, no consiguiendo pasar a mundos inferiores, envenenan al hombre en su mentalidad haciéndose tan potentes en la envoltura mental, convirtiéndose en ideas fijas, que el hombre es víctima de aquello que ha creado; o multiplicándose tan deprisa que la envoltura mental del hombre se convierte en una nube espesa y densa, a través de la cual la luz de la envoltura causal encontrará imposible penetrar, y a través de la que las experiencias emocionales de amor y belleza serán igualmente incapaces de entrar.

O existen hilos de pensamiento que extraen de la envoltura emocional reacciones de naturaleza venenosa. Cierta hilo de pensamiento es seguido por un ser humano en relación a sus semejantes. El pensamiento puro, el motivo correcto y el deseo amoroso son los verdaderos correctores de la enfermedad, y cuando el deseo por ellos sea elevado al pensamiento constructivo, la enfermedad será gradualmente eliminada. Muchos desean, pero pocos piensan. La jerarquía planetaria busca a quienes a sus deseos unen la determinación de usar sus envolturas mentales y convertirse en creadores, y que trabajarán de manera constructiva hacia esas metas.

Esta es la razón de por qué en todos los sistemas de verdadero entrenamiento esotérico se pone énfasis en el correcto pensamiento, la emoción amorosa y el vivir puro y limpio. Sólo de esta manera puede llevarse a cabo el trabajo creativo con seguridad, y sólo de esta manera puede realizarse la forma de pensamiento constructivamente en el mundo físico.^{3.4.1-3}

Contemplación regular

Meditación significa que el discípulo utiliza y construye mentalmente la forma de manera que pueda ser completada, redondeada e integrada con la forma de pensamiento del grupo de discípulos del discípulo. Ahora debe con regularidad contemplar aquello que ha creado, y con igual regularidad inspirarla con la energía necesaria, para que pueda cumplir su función.

Deja de razonar, de pensar, de formular y de construir en materia mental. Simplemente vierte su energía causal en la forma y la envía a cumplir su voluntad. Por tanto tiempo como pueda contemplar y sostener con regularidad, su función cumplirá su intención y actuará como su agente.

Por tanto tiempo como pueda enfocar su atención en la idea para la que ha creado su forma de pensamiento y pueda vincular forma e idea en una visión firme, será el tiempo que sirva a su propósito y exprese su idea. Aquí reside el secreto de toda cooperación próspera con el plan.^{3.5.1-3}

¿Qué tipo y qué clase de energía usamos?

Si el aspirante estudia qué clase y tipo de energía usa, tendrá claro, si su estudio tiene éxito, de qué fuente emana y en qué clase de ser colectivo se origina. El conocimiento de la clase responde a la pregunta de qué mundo proviene la energía; y el conocimiento del tipo, en qué rayo se encuentra está fuerza. Si el aspirante presta estrecha atención a este aspecto de su trabajo, pronto le indicará en qué mundo está trabajando, a qué departamento él mismo pertenece: el departamento de su envoltura causal y el departamento de su envoltura de tríada. Sólo el yo causal puede constatar el departamento de su tercera tríada, el tipo particular de energía que puede estar implicado, el centro a través del que la fuerza le puede ser transmitida.

El aspirante debe preguntarse: ¿Cuál fue la clase y el tipo de energía usada en mi habla hoy? ¿Cuál fue la fuerza que empleé en mis contactos con mis semejantes? El aspirante debería interrogarse si la posición que mantuvo mentalmente y si las palabras que pronunció

en una ocasión particular fueron impulsadas por el deseo de imponer su voluntad sobre sus oyentes. La imposición de su voluntad podría ser correcta o incorrecta. Sería correcta si ello significara que estaba hablando bajo el impulso de la voluntad de su segundo yo, que sus palabras estuvieron de acuerdo con el propósito y la intención de Augoeides y estuvieron gobernadas por el amor, por lo tanto, fueron constructivas, útiles y sanadoras. Su actitud habría sido de no-identificación y no tendría deseo de tomar prisionero el pensamiento de su hermano. Pero si sus palabras fueron impulsadas por la voluntad propia y por el deseo de imponer sus ideas personales sobre los demás y de brillar de este en su presencia, o de forzarles a estar de acuerdo con sus conclusiones, su método sería destructivo, dominante, agresivo, discutiendo, impositivo, grosero o irritable, según las tendencias e inclinaciones de su personalidad. Esto indicaría el correcto o incorrecto uso de la energía de primer rayo.

Si el tipo de fuerza que maneja fuese de segundo rayo, puede someterla a un análisis similar. La encontrará entonces basada en el amor grupal, el servicio y la compasión, o en el deseo egoísta de ser apreciado, en el sentimiento y en el apego. Sus palabras le indicarán esto si las estudia atentamente. De manera similar, si está usando fuerza de tercer rayo, de una manera personal, será tortuosa en sus proposiciones, sutil y elusivo en sus argumentos, utilizando la manipulación en sus relaciones con sus semejantes, o ser un entrometido, ocupado activamente en manejar el mundo, manejando las vidas de los demás por ellos, o manejando tan firmemente las riendas del gobierno en su propio interés que sacrificará todo y a todos en el trabajo de promover sus atareados fines. Sin embargo, si es un verdadero discípulo o aspirante, trabajará con el plan y esgrimirá fuerza de tercer rayo para producir los propósitos amorosos de la realidad espiritual. Estará ocupado y activo, y su palabra transmitirá la verdad, conduciendo a ayudar a los demás, porque no se deberán a la identificación y serán verdaderas.^{10.2.26-28}

Es necesario evitar el sendero de la mano izquierda

El verdadero trabajo esotérico implica: 1) Contactar con el plan. 2) Desear correctamente cooperar con el plan. 3) Construir las formas de pensamiento y confinar la atención del constructor de estas formas de pensamiento al mundo mental. 4) Dirigir la forma de pensamiento desde el mundo mental y confinar la atención a esa empresa específica, sabiendo que el correcto pensamiento y la correcta orientación conducen al correcto funcionamiento y a la evitación segura del sendero de la mano izquierda.^{4.12.20}

Hasta el momento actual la mayoría de los aspirantes en el mundo han expresado los resultados de pensamientos pequeños y débiles, pero han actuado rápidamente. La meta de los aspirantes debería ser en estos momentos un pensamiento rápido, concentrado, y acción lenta. Sin embargo, esa acción lenta tendrá un resultado poderoso; no habrá pérdida de tiempo o de fuerza, ningún retraso en la disponibilidad para la acción, ni tendencia a la duda. Cuando la atención de la mónada está enfocada en la envoltura mental, la manifestación de su pensamiento tendrá un éxito seguro e inevitable. Cuando la idea ha sido captada con claridad, tiene su atención claramente enfocada y aplica con regularidad el aspecto voluntad, el resultado será la irresistible manifestación y la acción poderosa en el mundo físico. El aspirante debe tener este pensamiento en su mente si quiere evitar los peligros del sendero de la mano izquierda. Estos son algunos enunciados destinados a facilitar el entendimiento de lo que se quiere decir por el sendero de la mano izquierda.^{4.12.14,15}

1. El sendero de la mano izquierda concierne al aspecto materia, y la energía vertida en la forma sólo sirve para vitalizar la materia. En el sendero de la mano izquierda se carece de la potencia del aspecto conciencia, tal como es manejado por el segundo yo. La forma que se construye está constituida de materia mental, emocional y física pero no es contralada por energía causal o superior. Su propósito está conforme con el desarrollo de la forma, pero no conforme con la expresión de conciencia superior. El sendero de la mano izquierda, por lo

tanto, es el sendero del desarrollo de la materia, no el sendero del desarrollo de la conciencia. De ahí el entrenamiento del aspirante en el correcto motivo como un paso preparatorio al verdadero trabajo esotérico.^{4.12.16-19}

Los aspirantes se implican en el deseo emocional de que su forma de pensamiento y su idea se manifiesten. Emplean mucho tiempo siguiendo los métodos de trabajo ortodoxos y en actividades del mundo físico. Se desgastan identificándose con la forma que han construido en lugar de permanecer desidentificados de la misma, y actuando sólo como los agentes directores. ¡Aprendan a trabajar en el mundo mental! ¡Construyan allí su forma, recordando que si se sumergen en la forma de la que son responsables, puede obsesionarles y dominarles, y en tal caso la forma será el factor dominante y no el propósito de su existencia! Cuando la forma controla existe el peligro de que pueda orientarse en la dirección errónea y deslizarse en el sendero de la mano izquierda y de esta manera aumentar el poder de la materia y su agarre sobre las mónadas en proceso de despertar.

Todo lo que tienda a aumentar el poder de la materia y aumentar la potente energía de la materia produce una inclinación al sendero de la mano izquierda y un gradual alejamiento del plan y del propósito.

Todo trabajo y todas las formas de pensamiento hechas que expresen ideales pertenecientes al segundo yo y pongan énfasis sobre el aspecto conciencia caen bajo la categoría de magia blanca. Forman entonces parte de esa corriente de vida que llamamos el sendero de la mano derecha, porque conduce al género humano desde los mundos del primer yo, 47:4–49:7, a los mundos del segundo yo, 45:4–47:3.^{4.12.21-23}

La construcción de formas de pensamiento

En el proceso de construcción de formas de pensamiento, llega el momento en el que la forma ha de orientarse en la correcta dirección y estar puesta en el sendero adecuado para ejecutar la voluntad y el propósito de su creador. Esto tiene lugar bastante pronto en el trabajo y después del proceso de orientación prosigue el trabajo de construcción, porque la forma de pensamiento no está lista todavía para una vida independiente.^{5.2.4}

La relación del reino humano, como colectivo de mónadas, con la mónada humana corresponde a la relación del cosmos con el sistema solar, ambos como colectivos de mónadas. En el reino humano también hay expresiones de las mismas clases de siete fuerzas o energías de tipo. A medida que el hombre despierta al reconocimiento de estos siete tipos y comienza a trabajar de manera consciente con ellos, está dando el primer paso hacia trascenderlos y controlarlos dentro de su campo de actividad.

La jerarquía planetaria constituye simbólicamente el centro coronario del género humano y las fuerzas de la jerarquía constituyen las fuerzas del cerebro. En el mundo físico existe un gran grupo de aspirantes, probacionistas y discípulos aceptados que están intentando hacerse receptivos al “centro coronario”, algunos de manera consciente y otros inconscientemente. Son extraídos de todos los campos de expresión pero todos son creativos de una manera o de otra. A su vez constituyen lo que podría ser llamado simbólicamente la “glándula pineal” del género humano. Igual que en el hombre individual está por lo general inactiva, en el género humano este grupo de células dentro del cerebro del cuerpo colectivo está aletargado, pero es sensible a las vibraciones del centro coronario – la jerarquía planetaria. Algunas de las células están despiertas. Que intensifiquen sus esfuerzos para despertar a las demás. La élite mental del género humano constituye la glándula pituitaria. Expresan mentalidad pero carecen de esa percepción intuitiva (causal) y esa idealidad que les situarían (hablando simbólicamente en la glándula pineal. No obstante son brillantes, expresivas e investigadoras. El objetivo de la jerarquía (hablando de nuevo simbólicamente) es hacer a la glándula pineal tan potente y por tanto tan atractiva que las células de la “glándula pituitaria” puedan ser estimuladas y se produzca así una estrecha interacción. Esto llevará a una acción tan poderosa que habrá una

afluencia de nuevas células a la glándula pineal y al mismo tiempo se establecerá una reacción tan fuerte que todo el cuerpo se verá influenciado. Todo esto dará por resultado una afluencia ascendente de muchas mónadas a ocupar el lugar de aquellas que están encontrando su camino hacia el centro del esfuerzo jerárquico.

El mundo emocional en el que esta reorientación e inversión de tendencias está progresando, está en un estado de violento trastorno. El vórtice de deseos conflictivos en el que los hombres se encuentran es ahora tan caótico y poderoso que toda la materia emocional está agitada. Todas las nuevas manifestaciones en todos los reinos en todas las edades deben proceder lentamente, y de este modo con seguridad, hasta el nacimiento. Todas las nuevas formas, si han de tener peso y obtener impulso adecuado que las lleve a través de su ciclo de vida, deben ser construidas en mundos superiores en una condición en la que las envolturas inferiores estén controladas y se mantengan en quietud, y activas sólo cuando y como la mónada autoconsciente quiere, la condición aludida por el término “alineamiento”, para que la construcción resulte fuerte y segura y el contacto interno con el creador (humano o divino) y verdadera conformidad con el patrón puedan ser firmes e inquebrantables. Esto es cierto respecto a un sistema solar, un reino de la naturaleza o una forma de pensamiento construida por un pensador humano.^{5.2.10-12}

Esto se demostrará en la organización de la vida externa, en el trabajo creador de algún tipo, en todo lo que sea cumplir el deber externo con precisión, mientras los ajustes internos proceden en el silencio del corazón.

Para el discípulo, el trabajo se acrecienta. Para este debe darse una constatación del plan y del propósito grupales y no sólo de su propio problema espiritual individual. Tiene que trabajar en conformidad con el propósito de su ciclo y periodo vital inmediato; ha de subordinar su dharma e ideas personales a la necesidad y servicio de ese ciclo. Para él debe darse esa adquisición de conocimiento, de fuerza y de alineamiento del primer yo con el segundo yo que den por resultado la capacidad de construir formas y grupos bien organizados en el mundo físico y mantenerlos unidos. Esto lo hace, no mediante la fuerza de su propio carácter y equipo sino porque ese carácter y equipo le permiten actuar como transmisor de las energías de la vida mayor (43–46) y servir como un cooperador eficiente con un plan del que sólo puede vislumbrar un fragmento. Sin embargo, trabaja fielmente en la construcción de su parte del gran plan y encuentra un día, cuando la construcción esté completa y vea el todo, que ha construido según el verdadero diseño y en conformidad con los anteproyectos que los arquitectos (los hermanos mayores) han tenido en sus intelectos, esos arquitectos que a su vez están en contacto con el intelecto de la existencia una.

La aplicación práctica de estas verdades es de la mayor importancia. Ningún ser humano lleva una vida tan limitada o se encuentra en una posición tan insignificante que no pueda comenzar a trabajar de manera inteligente y a construir formas de pensamiento bajo la ley y con entendimiento. No hay día en la vida de ningún hombre, en particular si es un aspirante o un discípulo, en el que no pueda trabajar en materia mental, controlar el uso de su pensamiento, vigilar el efecto de sus procesos mentales sobre aquellos con quienes entra en contacto y manejar así su materia mental para ser cada vez más útil.^{5.2.26-28}

El trabajo creativo

El trabajo creativo es bien consciente o inconsciente. En la construcción inconsciente de formas de pensamiento como es el caso con el ser humano promedio, muchos nunca producen los efectos físicos deseados. Mientras el hombre esté motivado por el egoísmo y el odio, esto es algo beneficioso. Afortunadamente para el género humano, pocas personas trabajan aún en la materia mental. La mayoría trabaja con la materia emocional, y las formas que construyen son fluidas y cambiantes, y son poderosas sólo mediante la facultad de persistencia. Careciendo de aquel objetivo preciso que tiene la materia mental cuando es gobernada por un

intelecto concentrado, estas formas de deseo del hombre promedio no cometen el daño que de otro modo harían. Sin embargo, en el momento en que entra el factor mental y se hace el dominante, en ese momento un hombre se convierte en peligroso o útil – según el caso – no sólo para sí mismo sino para quienes le rodean. Si se convierte en alguien útil, puede contribuir con sus formas de pensamiento a la evolución de la conciencia. Con la correcta inspiración, es decir, desde la segunda tríada y de Augoeides, un hombre puede convertirse en un verdadero esoterista y producir formas en el mundo físico, formas que están en armonía con el plan para la evolución de la conciencia.^{8.2.2}

La forma de pensamiento – este propósito interior, envuelto en una forma mental, emocional y etérica – es potente en el mundo físico por tanto tiempo como: sigue estando conscientemente en el pensamiento de su creador; “mantiene la distancia” esotéricamente de su creador (muchas formas de pensamiento se quedan en nada, permaneciendo “demasiado cerca” de su creador); puede ser dirigida en cualquier dirección deseada y bajo la ley de menor resistencia encontrar su propio lugar, desempeñando así su función y llevando a cabo el propósito para el que fue creada.^{8.2.22}

El aspirante, cansado del eterno girar de sus propios inútiles pensamientos sin importancia, busca abrir el rico almacén de ideas que se encuentra en “la nube de cosas cognoscibles” de la que Patañjali habla y del que el yo causal percibe conscientemente. Intenta trabajar de modo que pueda promover la manifestación de las ideas del creador. Para hacer esto ha de cumplir ciertos requerimientos iniciales, que podrían enumerarse brevemente como sigue:

1) Conocer el verdadero significado de la meditación.

2) Alinear con facilidad la envoltura mental y el cerebro con la envoltura causal.

3) Contemplar o ser consciente en su envoltura causal. Se hace posible entonces para la envoltura causal actuar como intermediario entre el mundo de las ideas causales y el mundo mental. La participación en el proceso creativo causal resulta ser el objetivo de todo verdadero trabajo de meditación.

4) Registrar la idea, recibida por la conciencia causal, y reconocer la forma que debería tomar.

5) Reducir la idea a lo esencial, descartando todas las vanas imaginaciones y formulaciones del mental inferior. Al hacerlo el aspirante se equipa a sí mismo para saltar rápidamente a la acción, y, mediante la firmeza en la contemplación, recibir con exactitud la visión de la estructura interna, o armazón básico, de la forma pretendida.

6) Cuando la conciencia causal registra esta estructura en la envoltura mental, la conciencia mental la registra conscientemente en la medida en que la conciencia mental es sostenida firmemente en la luz (47:5 alineado con 47:3, o 47:4 con 47:2; por “luz” se quiere decir la conciencia causal). Este proceso no es la construcción de la forma, sino el proceso secundario que puede ser comparado a la representación de la fórmula en un dibujo de construcción. Según la fortaleza, simplicidad y claridad de la fórmula en una estructura simple delineada será la construcción finalmente elaborada y la forma consiguiente, que confinará dentro de su periferia a los seres usados en su construcción. No el aspirante sino sólo el discípulo probacionista puede cumplir estas exigencias.^{8.2.24-30}

Aspirantes, líderes de grupos y pensadores en todas partes del globo pueden estar disponibles para este trabajo, con tal de que su intelecto esté abierto y enfocado. Según la simplicidad de su enfoque, según la claridad de su pensamiento, según su influencia grupal y su estado de conciencia inclusiva y según también su capacidad para un largo esfuerzo sostenido será la aproximación de la forma física a la idea y a la realidad superior que intentan captar.

El lector medio de estas instrucciones no tiene nada que hacer con las fórmulas. Son captadas y entendidas por los grandes conocedores que están tras el proceso evolutivo y son responsables de su actividad funcional. La jerarquía planetaria procede con regularidad con

ese trabajo pero depende, bajo la Ley, de quienes en el mundo físico han de producir las formas externas. Si estos trabajadores en el mundo físico no captan las inspiraciones correctamente o cometen errores, habrá retraso o error en la construcción, y por tanto pérdida de tiempo y de energía. Si pierden interés y dejan de trabajar, o están principalmente interesados en sus propios asuntos y personalidades, el plan tendrá que esperar, y la energía que de otro modo estaría disponible para resolver los problemas humanos y guiar al género humano tendrá que encontrar su salida en otras direcciones. No hay nunca nada estático en el proceso creativo. La energía que está fluyendo en el pulso de la unidad de la vida, y su actividad rítmica y cíclica – sin terminar ni descansar nunca – debe ser utilizada en alguna parte, y debe encontrar desahogo en alguna dirección, a menudo (cuando el hombre fracasa en su deber) con resultados catastróficos. El problema de los cataclismos, la causa, por ejemplo del peligro constantemente en aumento de los insectos, se relaciona con el influjo de energía no usada ni reconocida, pero susceptible de correcta orientación y propósito y de servir al progreso del plan, si los aspirantes y discípulos del mundo asumieran sus responsabilidades grupales, descartaran su primer yo y lograrán una verdadera realización. Cuando los hombres estén universalmente en sintonía con los custodios del plan y su intelecto y cerebro estén iluminados por la luz de la conciencia 46 y de la conciencia causal, cuando puedan entrenarse para captar de manera inteligente a los impulsos oportunos que emanan cíclicamente desde los mundos 43–46, habrá un ajuste constante de la forma (47:4–49:7) a la vida (43–47:3) y una rápida mejora de las condiciones mundiales. Cuando los seres humanos más avanzados sean capaces de captar las fórmulas según son traducidas y transmitidas por la jerarquía planetaria, el primer efecto será el establecimiento de correctas relaciones entre los cuatro reinos naturales inferiores y de correctas relaciones entre unidades y grupos en el género humano. Las relaciones entre los cuatro reinos naturales inferiores son ahora malas porque energías mecánicas 47, 48 y 49 son principalmente los factores gobernantes. En el reino humano, el funcionamiento de estas energías se muestra como egoísmo; en el reino animal como crueldad y en el reino vegetal como enfermedad. La enfermedad tiene sus raíces principalmente en la dirección errónea de fuerza en el reino vegetal. Esto afecta a los reinos animal y mineral y consiguientemente al humano. Esto no puede ser demostrado todavía por la ciencia humana, pero cuando esta condición sea entendida, los investigadores enfocarán su atención en el reino vegetal para encontrar en él la respuesta a la pregunta de cómo erradicar la enfermedad.^{8.2.40,41}

Esta regla es poderosa sólo en la medida en que “el que trabaja con la Ley” es causalmente autoconsciente y está en contacto con Augoeides. Es esencial que Augoeides trabaje a través de él, en plena conciencia de vigilia. Es Augoeides quien pronuncia las palabras, quien profiere la frase mística, pero es el hombre, consciente causalmente, quien controla su primer yo. Este control es posible sólo cuando el cerebro y la conciencia mental están alineados con la conciencia causal. Es de nuevo necesario recordar que esta regla, siendo una expresión del trabajo creativo, se aplica a todos los procesos creativos, sean macrocósmicos o microcósmicos, tratemos con el regente solar como el creador de un sistema solar o con el hombre intentando dominar la técnica del trabajo mágico y volverse así un creador de formas en su propia pequeña esfera. Todos han de elaborar la verdadera importancia de la regla, porque también un ser cósmico trabaja bajo la ley de su ser, y esta Ley se nos muestra como las leyes de la naturaleza.

El constructor de cualquier forma es ante todo un controlador de seres menores y el árbitro de sus destinos. Esta idea arroja luz sobre el tema del libre albedrío y sobre la ley de causa y efecto. Sin embargo, a fin de cuentas, las causas residen ocultas en el sistema solar anterior y en globos aún más antiguos y mayores. Para nosotros no puede haber tal cosa como una causa pura, sino sólo el desarrollo de efectos principales. Una causa pura es tan incomprensible para el hombre como la conciencia esencial, 46. Este sistema solar es un sistema de efectos, los

cuales a su vez generan causas. Sólo en el reino humano y sólo entre aquellos seres humanos que están utilizando conscientemente el poder mental están siendo generadas causas de alguna clase. Todas las causas puras, verdaderas son iniciadas por un intelecto que funciona conscientemente y piensa con claridad, y por tanto postulan un pensador. Esta es una verdad básica en todo conocimiento esotérico. Nuestro sistema solar es una forma de pensamiento y tiene existencia real mientras el pensamiento persista. Todo lo que es forma parte de la corriente de ideas que emana de seres cósmicos colectivos. Todos los pensamientos que son causas son parte de la corriente de ideas cósmicas. La masa de la gente no piensa, y de este modo no genera causas que deban a su debido tiempo producir su efecto.

¿No indica necesariamente la tendencia mostrada por un individuo en una vida o serie de vidas su futuro, y no se manifiestan las causas iniciadas en una vida como efectos en una vida posterior? Mientras las encarnaciones del hombre estén orientadas de manera predominante emocional y físicamente, no el individuo mismo determina sus encarnaciones, sino que estas le vienen determinadas a través del grupo al que pertenece y como resultado de la interacción entre los miembros del grupo. Esto es siempre cierto de todos los seres humanos en ciertas etapas del desarrollo de la conciencia, en las que son influenciados por los puntos de vista de la masa, modelados irreflexivamente por la tradición y la opinión pública, en la que están francamente inmersos en intereses egoístas y no están “tomando las riendas” de las condiciones ellos mismos sino impulsados hacia adelante por las circunstancias. Es una clase de actividad grupal no intencional, sino mecánica (de grupos gobernados por las vibraciones de formas físicas y emocionales) la que produce las características y tendencias que causan la situación y circunstancias ambientales. En estas condiciones es donde debe buscarse la explicación de la cosecha del género humano y de las naciones. En grupos así quedan inmersas las personas comunes activas física y emocionalmente, y fuera de esta inmersión deben encontrar su camino descubriendo y utilizando su mentalidad. El instinto debe ceder al intelecto. Durante muchas series de encarnaciones, grupos de mónadas han encarnado debido a la atracción por las formas materiales. En etapas tempranas de desarrollo es la atracción de la materia lo que atrae a las mónadas a la encarnación, en las últimas etapas de desarrollo primero el aspecto conciencia y luego el aspecto voluntad se convierten en el factor dominante.

Sólo al final de su estancia en el reino humano adquieren las mónadas autoconciencia y comienzan a trabajar con cierto grado de conciencia causal. Anteriormente, en la etapa mental superior, deben haber adquirido la capacidad de un pensamiento claro e independiente como base para la necesaria autodeterminación. Es en estas etapas superiores cuando los seres humanos encuentran sus grupos causales. Entran de nuevo en la existencia grupal, sólo que esta vez con plena conciencia y control. Las mónadas que han causalizado juntas también han encarnado juntas muchas veces en diversas relaciones humanas, y la intención es que esencialicen (pasen al quinto reino natural) juntas.

Toda forma es construida en un proceso que comienza con el impulso de una chispa de vida, emanada por un creador, y luego crece etapa tras etapa bajo la ley de acrecentamiento. Esta ley es un aspecto de la ley de atracción, que es una ley de la vida, concierne al aspecto conciencia. Esta ley coopera con la ley de causa y efecto, la cual es una ley de la naturaleza, gobierna la materia. Causa, atracción o deseo, acrecentamiento y efecto – estos cuatro factores gobiernan la construcción de cualquier forma de pensamiento. Cuando esta última es un ser completo, es un efecto construido mediante acrecentamiento bajo el poder de una causa organizada.^{8.2.43-47}

Sólo cuando el hombre como yo causal comienza a captar la voluntad 45 y aceptar su guía para controlar sus envolturas y de este modo se orienta a la meta tal como aparece progresivamente ante su visión, llegará a un verdadero entendimiento del plan del gobierno planetario, en la medida que los seres humanos pueden captarlo.^{8.2.49}

El ser humano que pretende crear en la materia mental tiene que: 1) aprender a construir de manera inteligente; 2) proporcionar el impulso, mediante el habla correcta, y de este modo hacer posible que la forma de pensamiento transmita la idea; 3) enviar su forma de pensamiento orientada correctamente hacia su meta, de manera que alcance el objetivo y cumpla el propósito del que la envía; 4) al cierre del trabajo de creación mágico pronunciar una frase que salve al creador de su creación, una frase que le libere de su creación y a esta creación de su control.^{8.2.50,72}

A medida que el aspirante progresa en el sendero, se le hace cada vez más evidente que es necesario pensar con claridad y eliminar los pensamientos destructivos y las emociones negativas. A medida que aumenta la capacidad mental del hombre y que separa cada vez más su pensamiento del pensamiento de la masa, inevitablemente construye materia mental en formas mentales – formas de pensamiento claras, exactamente cinceladas, en contraste con las formas vagamente delineadas y emocionalmente turbias de las masas. Cuanto más fuerte se vuelve la conciencia mental del hombre, más aumenta su capacidad para hacer daño o ayudar, y más importante se vuelve por tanto que aprenda a construir correctamente y motive correctamente aquello que está construyendo.^{8.2.51}

El trabajador en la materia mental construye su forma de pensamiento y “confina los seres” que expresan y responden a su idea dentro de una esfera delimitadora. Esta esfera persiste mientras su atención mental y por consiguiente su energía vitalizadora sea dirigida hacia ella.^{8.2.77}

El aspirante ha de liberarse a sí mismo de las formas de pensamiento que ha construido durante su vida mental. Y el individuo encarnado ha de salvarse a sí mismo de las identificaciones que durante las eras han crecido y se han fortalecido, una liberación que se efectúa mediante el proceso llamado muerte.^{8.2.81}

El poder de la palabra y del sonido

La gente rara vez se da cuenta de la potencia de una palabra. El sonido, el habla o el uso de palabras es una de las herramientas más importantes utilizadas por el hombre para modelarse a sí mismo y a su entorno. El pensamiento, el habla y la acción física, los tres son los que hacen del hombre lo que es, y le sitúan en donde se encuentra.^{2.5.53,54}

El propósito de toda habla es envolver pensamientos en forma física y hacerlos de este modo disponibles para los demás. El habla manifiesta un pensamiento, proporciona una expresión audible a lo que es encubierto. La palabra correcta puede crear una forma que realiza lo bueno, lo mismo que la palabra incorrecta realiza lo malo. Sin darse cuenta de ello, los hombres hablan sin cesar y de manera irresponsable, día tras día; utilizan palabras y se rodean a sí mismos con formas de palabras de su propia creación. Es importante por lo tanto, que se piense antes de hablar. Esto implica que a menudo uno se abstiene de hablar, y que cuando habla, expresa realmente un pensamiento correcto. Entonces la palabra de uno llevará armonía y poder para la realización de la unidad. El habla errónea separa, mientras que el habla correcta une, de la misma manera que el habla o la palabra como símbolo de la deidad es también un símbolo de unidad.

A medida que los hombres desarrollen su conciencia cultivarán cada vez más el habla correcta, pensarán más antes de pronunciar las palabras, “a través de la meditación corregirán los errores del habla incorrecta”, comprenderán con más claridad la importancia del habla correcta, de las formas de sonido correctas.^{2.5.55,56}

El sonido es verdaderamente potente sólo cuando el discípulo ha aprendido a subordinar los sonidos menores. Sólo a medida que el sonido que emite normalmente en los tres mundos del hombre (47:4–49:7) se reducen en volumen y actividad, así como en cantidad, le será posible escuchar el sonido mayor – recibir impresiones de su propia envoltura causal así como de Augoeides y del profesor en la jerarquía planetaria – y de ese modo lograr su propósito. Sólo

a medida que la cantidad de palabras habladas se reduce y el silencio en el habla es cultivado, será posible para la palabra hacer sentir su poder en el mundo físico.^{2.5.52}

La forma de pensamiento creada por el sonido está destinada a ser una fuente de revelación. Debe revelar la verdad, un aspecto de la realidad, al observador. De ahí que la forma de pensamiento, en su uso superior, también tiene el poder de arrojar luz en la oscuridad, de llevar luz a quienes la necesitan.

El trabajo principal del aspirante consiste en proporcionar conocimiento a los hombres pensantes. Para hacer esto debe trabajar esotéricamente con formas de pensamiento que revelen la verdad.

Luego hace vivir su forma de pensamiento mediante el poder de su propia confianza, su entendimiento causal y su vitalidad. Su mensaje es oído, porque es emitido. Porta luz porque transmite la verdad y revela la realidad. Vibra con la vitalidad de su creador, y su ser es mantenido mientras su pensamiento, sonido (forma en la palabra) e inteligencia le animan. Las leyes correspondientes se aplican a toda clase de formas, mensajes, organizaciones, etc., que son manifestaciones de las ideas de creadores humanos o sobrehumanos.

Los estudiantes encontrarían de valor extender esta idea y reflexionar cómo estos tres factores – sonido, luz y vibración – se relacionan con formas de pensamiento a todas las escalas: un sistema solar, un mundo atómico, un reino natural, una raza, una nación, una envoltura causal humana. Pueden considerar los diversos grupos de creadores de formas: el regente solar, los regentes planetarios, los Augoeides, los hombres y otros.^{2.5.59-62}

A través de la forma, o envoltura, y sus sentidos, la mónada que mora se hace primero consciente de las vibraciones de todas las formas en el entorno en donde ella misma funciona. La mónada adquiere esta percepción del entorno en los tres reinos naturales inferiores. Posteriormente, en el reino humano, la mónada se hace cada vez más consciente de sus propias vibraciones y al hacerlo puede hacerse autoconsciente.^{2.5.65}

La sílaba sagrada AUM

El trabajador en la materia mental pronuncia las palabras que permitirán a su forma de pensamiento hacer su trabajo, cumplir la misión para la que fue construida. Todo lo que se ha dado hasta ahora referente a las palabras usadas en el trabajo creativo es la séptuple palabra sagrada AUM. Cuando el individuo consciente causalmente la utiliza correctamente en el mundo mental, vitaliza cada forma de pensamiento y la envía con éxito a su misión.^{8.2.77}

El AUM emitido con pensamiento intencional actúa como perturbador, desechando la materia grosera de las envolturas etérica, emocional y mental. Cuando se pronuncia con intensa aspiración a la conciencia del segundo yo, atrae materia de clases superiores para reemplazar las desechadas. Los estudiantes deberían esforzarse por tener estos dos efectos en su mente cuando usan esta palabra en su meditación. Este uso del AUM tiene el resultado de que las envolturas de encarnación son purificadas y refinadas y de este modo se convierten en mejores instrumentos.

El uso del discípulo de la sílaba sagrada AUM sirve también para indicar a los miembros de la jerarquía planetaria en los mundos de la unidad (43–46) y en el mundo físico que está disponible para el trabajo y que puede ser utilizado activamente donde se necesite. Esto debería ser tenido en cuenta por todos los aspirantes y debería servir como incentivo para hacer que la vida exterior corresponda a los motivos de la conciencia superior.

La sílaba sagrada AUM es también utilizada en el trabajo mágico de la jerarquía. Las formas de pensamiento son creadas para ser vehículos de ideas y son enviadas para contactar la mentalidad de los discípulos que son responsables en un grupo bajo la guía de un yo 45 para llevar adelante el plan.^{2.5.45-47}

La fizicalización de la idea

Las potencias producen fizicalización. Estas palabras resumen el proceso de creación en el sistema solar así como en el hombre y en cada ser humano. Estas potencias son activadas por el poder del pensamiento. Cuando los profesores del género humano entrenan a sus discípulos y les enseñan a gobernar y a controlar sus propios destinos, comienzan por el intelecto de los discípulos. Ponen de relieve aquello que gobernará las potencias. Tratan con aquello que produce la forma física, la cualifica, la vitaliza y que cumple el propósito del gobierno planetario.

El pensador, por tanto, es el factor esencial. Todos estos factores tienen un objetivo, y este es producir pensadores. Un pensador real es un creador incipiente – de manera inconsciente al principio, pero conscientemente luego – y uno que esgrimirá poder para fizicalizar formas de pensamiento. Estas formas estarán en acuerdo con el propósito y el plan del gobierno planetario y, en consecuencia, promoverán la causa de la evolución, o estarán animadas por el propósito personal egoísta, y constituirán por lo tanto parte del trabajo de las fuerzas retroactivas y de la naturaleza de la magia negra.

Aparecen cuatro factores: 1) el pensador, 2) la potencia, 3) la cualidad de esa potencia, 4) la fizicalización.^{9.5.24-26}

Toda idea fizicalizada por lo tanto posee una forma animada por el deseo y creada por el poder de la mentalidad. La conciencia mental previamente ha sido el recipiente de la idea arquetípica tal como ha sido captada y vista por la conciencia causal. A su vez la conciencia causal recibe la fórmula tal como se le presenta en el mundo de las ideas.

Los siguientes tres factores gobiernan la emergencia de la idea fuera del mundo causal al mundo físico:

1. Las energías que emanan desde los mundos 29–35. Ese septenario de mundos es el foco de la atención del grupo de inteligencias más elevado en nuestro planeta.

2. La conciencia intuitiva (45:1–47:3). En esta conciencia trabajan los yoes 45 con tanta facilidad como el hombre normalmente inteligente trabaja en el mundo físico. Su conciencia está en contacto constante con los yoes mentales cósmicos (32–35) que son los custodios de las fórmulas. Comienzan a partir de los “cianotipos” generales, manejan las especificaciones, buscan a quienes son adecuados para el control del trabajo y reúnen el personal necesario. Buscan entre sus discípulos hasta que encuentran al más adecuado para ser el punto focal de información en el mundo físico o el grupo con más derecho para llevar a la manifestación la parte deseada del plan. Trabajan con aquellos así elegidos, impresionando en sus intelectos la triplicidad de idea–cualidad–forma hasta que los detalles comienzan a emerger, y el trabajo de la manifestación física puede seguir adelante.

3. La conciencia mental. Es el mundo mental en donde mucho de este trabajo se realiza necesariamente, y aquí hay razón suficiente para que el aspirante desarrolle y entrene su intelecto. La “nube de cosas cognoscibles” se precipita antes que nada en el mundo mental, y una precipitación posterior se produce cuando discípulos y aspirantes la reciben. Estos a su vez intenta imprimir ideas en trabajadores y aspirantes menores, y de esta manera guiar a quienes, por cosecha o elección, están bajo su radio de influencia. De este modo la “idea” es aprovechada por muchos pensadores y el aspecto fórmula del gran trabajo ha desempeñado su papel.^{8.2.32-36}

La manifestación física grosera de la forma de pensamiento

El mago, después de envolver su forma de pensamiento en una capa emocional o de deseo, vitalizada deliberadamente con su energía, intenta darle existencia física grosera y enviarla a cumplir su propósito e intención. El momento crucial en todo trabajo creativo se encuentra siempre en esta etapa. Es en esta etapa en la que la vibrante forma etérica ha de atraer hacia sí el material al que dará organización en el mundo físico grosero. El mago llega a un punto en el que es necesaria fina discriminación y en el que ha de proceder con cautela. Muchos planes

quedan en nada porque su creador, el intelecto creativo del que emanan, no entiende este periodo crítico. Hay dos peligros: 1) La forma es destruida debido al empleo de demasiada energía y a la expresión de un propósito demasiado violento. 2) La forma muere debido a falta de vitalidad y porque la atención dirigida del mago no tiene la fortaleza y duración adecuadas para fisicalizar la forma. La ley esotérica que dice que la “energía sigue al pensamiento” es válida.^{10.2.6}

Las leyes del pensamiento son las leyes de la creación, y todo el trabajo creativo es llevado a cabo en materia etérica. Los creadores del sistema solar, un colectivo de mónadas conscientes cósmicamente, por tanto mónadas con al menos conciencia 42, limitan su atención al trabajo llevado a cabo en los cuatro mundos superiores del nuestro sistema solar (43–46). Los tres mundos inferiores (47–49), entrando en la formación de la materia más grosera, constituyen el mundo físico grosero cósmico. Este ha sido formado mediante la influencia o atracción por la materia física etérica cósmica de cuatro clases. Estas a su vez son activadas por las ideas de seres colectivos cósmicos. El hombre procede de una manera similar tan pronto como se convierte en un pensador y puede formular su pensamiento, desea su manifestación y puede energetizar “por reconocimiento” los cuatro éteres, una manifestación física grosera es inevitable. Atraerá mediante su energía etérica, coloreada por deseo alto o bajo y vitalizada por la potencia de su pensamiento, tanta materia receptiva de su espacio circundante como sea necesaria para dar cuerpo a la forma que ha pensado.^{9.6.2}

La palabra “reconocimiento” es una de las más importantes en el lenguaje del esoterismo y el correcto entendimiento del significado de esa palabra es la clave del misterio del ser. El significado de esa palabra se relaciona con la actividad condicionada por la cosecha. Es difícil ilustrar esto en términos simples.^{9.6.4}

Los reconocimientos gobiernan las actividades de Augoeides cuando prepara la encarnación y manifestación del hombre en el mundo físico. Ha de reconocer aquella materia en los tres mundos del primer yo que ya está, mediante asociación pasada, coloreada por su vibración. Ha de reconocer el grupo de mónadas con las que su protegido ha tenido relación y con las que de nuevo debe trabajar. Finalmente, tiene que mantener, a través del corto ciclo de una encarnación, su propósito de manera firme y comprobar que cada vida lleva ese propósito hacia adelante a una manifestación y terminación más completas.

El trabajo del ser humano también, según se esfuerza por convertirse en un pensador creativo, transcurre de modo análogo. Su trabajo creativo tendrá éxito si puede reconocer su tendencia mental como esa tendencia emerge a través de sus intereses actuales, porque estos tienen sus raíces en el pasado. Tendrá éxito si puede reconocer las vibraciones del grupo de mónadas con cuyo pensamiento debe estar de acuerdo su trabajo creativo, porque no puede trabajar solo. Ha de reconocer el propósito para el que ha considerado acertado construir una forma de pensamiento, y debe mantener ese propósito de firme e incólume a través de todo el periodo de objetividad. Esto es denominado atención dirigida, y este trabajo creativo es una de las metas aún no reconocidas del proceso de meditación. Hasta ahora el énfasis se ha puesto en adquirir atención enfocada y en la necesidad, cuando esta ha sido alcanzada, de adquirir conciencia causal. Pero el futuro verá la emergencia de una técnica de la creación. Cuando el aspirante ha unificado la conciencia de la envoltura causal, la de la envoltura mental y la del cerebro, y logrado cierta facilidad en esta unificación, se proporcionarán más instrucciones sobre el arte creativo. La meditación es la primera lección básica dada cuando los hombres han adquirido la capacidad de funcionar en la conciencia mental.

La idea recibida de Augoeides está alcanzando la concreción física en un procedimiento que continúa durante muchas encarnaciones de la mónada humana. Cada vida proporciona a la mónada humana una oportunidad para clarificar más la intención original, y el tiempo es la longitud de un pensamiento. Esta misma verdad básica subyace a la creación de todas las formas en el mundo físico, sea una forma de pensamiento impulsada por el urgente deseo de

un hombre para una adquisición egoísta o una forma de pensamiento expresada a través de un grupo o una organización y animada por un propósito altruista y encarnando el modo de algún discípulo de ayudar al género humano. Subyace al trabajo grupal, considerando al grupo como un ser. Si un grupo pudiera apreciar el poder de este hecho, y “reconocer” la oportunidad ofrecida, podría, con firmeza de propósito y su atención enfocada, realizar milagros salvando al mundo. Esto es un llamado a todos quienes leen estas palabras para volver a consagrarse y reconocer la oportunidad que tienen de un esfuerzo unido hacia la utilidad mundial.

Los requerimientos necesarios para producir la manifestación del propósito espiritual de un individuo o el propósito espiritual de un grupo pueden resumirse en tres palabras: poder, no-identificación y no-crítica.

A menudo se usan palabras simples que debido a las connotaciones del uso diario han perdido su verdadera importancia y significado esotérico.

Siguen unos pocos comentarios sobre cada una de ellas, aplicables únicamente al trabajo creativo de la magia blanca.

Para su expresión el poder depende de dos factores: resolución y falta de impedimentos.^{9.6.9-15}

Los trabajadores en magia blanca deben mantenerse tan libres como puedan de identificarse con aquello que han creado o han intentado crear. El secreto para todos los aspirantes es cultivar la actitud del espectador y del vigilante silencioso, recalando aquí la palabra “silencioso”. Mucho del verdadero trabajo mágico queda en nada debido al fracaso del trabajador y constructor en la materia en guardar silencio. Mediante el habla prematura y demasiada charla, mata aquello que intentaba crear, y el hijo de su pensamiento nace sin vida.^{9.6.20}

El trabajo de la magia blanca y la realización de los propósitos jerárquicos encuentran en la crítica obstáculos básicos en las relaciones existentes entre trabajadores y discípulos. En la presión de la oportunidad presente no hay tiempo ni energía para que la crítica exista entre los trabajadores. Si se critican entre sí, se obstaculizan unos a otros y obstaculizan el trabajo.^{9.6.22}